

# Reflejos

## HONREMOS A LOS ANCIANOS

*Se ha dicho y se repite casi a diario, no sin fundamento, que esta época en que nos ha tocado vivir está faltada de sentimentalidad. Si no de un modo absoluto, cuando menos de manera bastante elocuente para poder diagnosticarla de materialista y despiadada.*

*Sin embargo, si no queremos dejarnos arrastrar por la corriente del pesimismo y enfocamos la lupa de la observación a los acontecimientos populares de relieve afectivo, tenemos motivos suficientes para confiar esperanzados en un mañana humano más cordial y pío.*

*Y sinó, detengamos la mirada en esos actos que se celebran anualmente en honor de la ancianidad. En contra y a pesar de tanta ingratitude y egoísmo reinantes emergen un devenir ciudadano esos simpáticos festejos dedicados a homenajear a nuestros ascendientes octogenarios. Cuando se ha llegado a los postreros tramos del accidentado sendero de la vida y la meta de nuestro destino sobre la tierra se acorta indefectiblemente con aplastante evidencia, debe de ser altamente reconfortante sentirse apoyado y asistido por aquellos que aún se encuentran en las etapas alegres y florecientes del camino. ¡Cuan emotiva es la estampa que nos ofrecen esas gentiles jóvenes guixolenses aparejadas a nuestros venerables ancianos! ¡Contraste aleccionador y ejemplar el de esa juventud alegre, optimista y fuerte sosteniendo y festejando los cuerpos encorvados y las cabezas encanecidas de esas viejecitas y viejecitos que ya han dado de sí al mundo todo lo que debían!*

*Deber sagrado es el de respetar y venerar la vejez de nuestros allegados bajo el techo familiar. Ellos han sido el basamento sobre el cual hemos levantado la estructura de nuestra existencia. Sin su experiencia, guía y sensatez seguramente hu-*

## Nuestra ciudad dedicó el pasado domingo su quinto Homenaje a la ancianidad

Tal como habíamos venido anunciando desde estas páginas, celebró el pasado domingo el quinto homenaje que la ciudad dedicó a su

*bieran sido más abundantes los peligros de desviación de nuestra infancia y juventud.*

*Pero no basta el culto particular y obligado de los miembros de la familia a sus patriarcas. Colectivamente, socialmente débese un tributo de reconocimiento y gratitud a la vieja generación que pervive entre nosotros, alguno de cuyos miembros probablemente por no mucho tiempo.*

*Merecen pues, todo nuestro aplauso y adhesión los patrocinadores y colaboradores de ese Homenaje a la Ancianidad que por quinta vez se celebra en San Feliu y que por muchos años se prosiga con creciente éxito.*

Xavier

gloriosa ancianidad.

A las 10 de la mañana los homenajeados se reunieron con sus madrinas en el Ayuntamiento y tras efectuarles el obsequio de un ramillete de flores, se organizó la comitiva que, presidida por las Autoridades y el Patronato Local, se dirigió a nuestro primer templo, donde a las 10'30 celebró un Oficio Solemne que fué cantado por la Capilla de la Parroquia.

A la terminación del acto religioso, se formó de nuevo la comitiva para dirigirse al Salón Oriente, donde debía celebrarse el acto público de homenaje a la vejez.

Abrió el acto el Sr. Alcalde don Roberto Pallí quien, tras dedicar el homenaje a la ancianidad allí reunida y en presencia del numeroso público que llenó el Salón, elogió la labor admirable que realiza la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros al promover unos actos tan elocuentes como sentimentales. Puso de

relieve que dicha Institución ha celebrado por estos días sus Bodas de Oro, como prueba de la fecundidad que ha alcanzado en este medio siglo de su historia y celebró igualmente que la Caja de Pensiones enaltezca a la ciudad al ofrecerle la próxima inauguración de su Casa de Cultura, citando el nombre del Secretario General de la Institución, don Narciso Dausá, por haber prestado toda su ayuda y apoyo.

A continuación se efectuó el recital de poesías por el siguiente orden: José M.<sup>a</sup> Isern, «Homenaje als vells»; Lolita González, «Recuerdos de Juventud»; José Torras, «El plat de fusta» y María Teresa Payrot, «L'àvia i el gatet».

Seguidamente pronunció su discurso glosando admirablemente y con bella palabra el significado de la fiesta, don Pablo Llosa Martínez, Representante de la Dirección de la Caja de Pensiones de Barcelona.

La Agrupación Coral «Nueva Gesoria», bajo la batuta de su director el Mtro. Fontalla, interpretó unas composiciones que el auditorio fué subrayando con los más cálidos aplausos en premio de tan excelente actuación.

La clausura oficial del acto estuvo a cargo del Rdo. Párrroco Arcipreste don José M.<sup>a</sup> Cervera, quien comenzó diciendo que los hombres nada inventan, sino que únicamente damos nombre a las cosas, como el señor Moragas con la idea de estos homenajes dió modalidad al cuarto mandamiento de honrar a padre y madre. Los viejos — añadió — son como un libro, y más que un libro son los propios maestros del libro de la vida.

Y como final de fiesta el «Esbart Dansaire» del Centro Excursionista Montclar presentó una selección de danzas populares, valiendo su magnífica interpretación calurosos aplausos.

Eran ya las dos de la tarde cuando los homenajeados y autoridades se reunieron en una Comida de Hermandad que les fué servida en el piso del propio edificio.

Fuó, resumiendo, la jornada del domingo un día de acusado perfil, digno de figurar entre los gratos recuerdos.

## L'AVI I EL NET

L'un xaruc, la mà al bastó  
—puig les cames li flaueijen—  
encorbat i un tremolor  
a la veu, els ulls mig tèrbols,  
té el posat d'un arbre vell,  
esbalmat per les malures,  
i solament es sosté  
perquè de caure el detura  
una mica d'aquell bleix  
que Déu encara li dóna,  
per exemple del seu nét  
que demà ja serà un home.  
L'altre, ardit, mogut, esquiu  
com el tret d'una centella,  
garla, salta, juga i riu,  
i per tot veu meravelles.  
Van tots dos —posta i albada—  
a passeig cercant el sol.  
L'un és brasa ja apagada,  
l'altre inici d'un gran foc.  
Dues vides que encar són  
corllogades a la terra.  
Cada un veu, però, el món  
de molt distinta manera.  
Per al vell tot és passat,  
el futur no té llargada;  
per el nin, de bat a bat  
s'obre un món de gran volada.  
L'un recorre als bells records  
per a endolcir-se la vida;  
l'altre forja somnis d'or  
i dels danys treu alegries.  
Van tots dos... i, d'un plegat,  
el petit pregunta a l'avi:  
—Per què vas a poc a poc  
i et tremolen tant els llavis?  
Corries tant com jo corro,  
de petit, i t'enfilaves  
a la figuera de l'hort  
i jugaves a corsaris?  
—Si, també, oh, fillet meu,

corria, saltava i reia  
i més d'un cop —ho sap Déu—  
per a abastar el pot de mel  
el peu em fallaba i queia.  
Quantes vegades com tú,  
vaig anar sol a la platja  
i vaig banyar-me ben nu  
sense saber-ho els de casa.  
I quantes d'altres també  
en el temps de les cireres  
a la vinya del «padri»  
vaig agafar un mal de ventre...  
D'això, però, fa molt temps  
i me'n recordo amb prou feines;  
jo llavors tenia dents,  
molts cabells i molta empena...  
Igual que tú, ben igual,  
de petits tots n'hem estat;  
infeliç el que no guarda  
de la infancia un record grat.  
I de vell, tothom s'hi torna,  
tú també t'hi tornaràs,  
si Déu vol, i quan ho siguis  
també hauràs d'escurçar el pas,  
i els teus cabells, ara negres,  
serán pocs i encara blancs,  
i els teus llavis tan carnosos  
serán prims i tremolants...  
—Jo també, avi, també?  
—Sí, fill meu... però no temis.  
Si quan ets vell tens un nét  
com jo tinc i com jo el vetllis,  
i sigueu tan bons companys  
com ho som tú i jo; quan vegis  
que a l'anar-te'n d'aquest món  
tens un plançó que t'heredi  
la bondad, si no els cabals,  
i a la teva tomba pregui,  
diràs, com jo: —Valga'm Déu,  
ja he complert, no cal que em quedi.

C.

ancora